

NOTAS SOBRE UNA INVITACION A MEJICO

Peter Brosius

*Miembro de la Junta Directiva
de ASSITEJ/USA*

GRUPO CHIMBOMBA

Sin saber muy bien con lo que me iba a encontrar, a las 5 de la tarde, me presenté en la sala de ensayos. Allí acudió el grupo Chimbomba, tres hombres y una mujer, todos ellos con edades comprendidas entre los 25 y los 30 años. Después de una pequeña confusión inicial, deciden que me enseñarán su obra, y que luego, podré yo empezar a trabajar sobre ella. Esto me chocó algo, ya que no se trataba de una obra nueva, sino de una obra que llevaba siendo representada ya durante algún tiempo.

Representan la obra delante de mi y de Carmela (que, entre carcajadas, producidas por los más ultrajosos y descarados juegos de palabras, me va soplando al oído la versión inglesa). Es una representación de lo más íntima y maravillosa. Su trabajo consiste en una versión moderna de la clásica Carpa Mexicana o tradición de "music hall" del "sketch" satírico. Los "sketches" exploran las historias y las canciones de la vida contemporánea de la ciudad de México, sobre todo los personajes callejeros, charlatanes y héroes o protagonistas de la cultura pop. Tienen un gran sentido del lenguaje castizo y de los interminables dobles sentidos callejeros que me recuerdan a los Hermanos Marx y a los Bowery Boys. Aunque el trabajo resulta rico desde el punto de vista lingüístico, visualmente tiene mucho de estático, y los personajes tienen más de intérpretes que de personas de carne y hueso. En mi opinión, es muy importante, cuando se interpreta en la calle, crear una vida visual. Y esta fue nuestra tarea — crear un lenguaje teatral en las calles, y explorar los ritmos, los gestos y la música de un personaje, investigando continuamente, al mismo tiempo, formas y maneras de involucrar al público. Trabajaríamos, permaneciendo siempre abiertos a las formas e ideas peculiares que pudieran surgir de esta unión de un director de teatro estadounidense y de una compañía mexicana dedicada a la exploración de formas populares, en las calles, plazas y patios de

México Capital. De repente nos pareció que había muchísimo que hacer en muy poco tiempo.

EL TALLER DEL DIRECTOR

Nueve de la mañana. Se amontonan 16 personas en la pequeña sala de ensayos. Se trata de directores y de actores, de todas partes de México, pertenecientes a grupos independientes, a la televisión, al mundo del cine, a programas teatrales universitarios, y a compañías de marionetas. De forma variada, todos ellos han estudiado a Stanislavsky y a Strasberg con los americanos, creación colectiva con Enrique Buenaventura y Santiago García de Colombia, y el oficio de actor con el director Julio Castillo de la ciudad de México. Son clasicistas, marxistas, liberales y trabajadores culturales. En este pequeño cuarto, anidaremos 4 horas al día, durante 2 semanas. Empieza la aventura.

En México, el teatro es una pasión. Cada uno de los participantes en este taller de trabajo estaba fuertemente marcado por determinadas creencias estéticas y políticas. Las discusiones llegaban en segundos a una cúspide incandescente, para disolverse, enseguida después, en risas. Pedí, a cada uno de los directores, que dirigiera algunos ejercicios, para aportar, así, a los allí presentes, su propia experiencia, intentando con ello transformar el taller en un verdadero intercambio de técnicas. Juntos, investigamos las técnicas de analizar y responder a un texto, incluyendo relatos, fábulas de Brecht, "sketches", etc. Examinamos métodos de creación de obras a través de la creación colectiva con empleo de investigación, historias personales, y textos encontrados. Los directores también compartieron fotografías, música e historias de su trabajo de creación de obras con los niños de los mineros en paro, desarrollando aparatos escénicos callejeros, y trabajando a partir de la poesía y de composiciones musicales. Tuvimos la suerte de poder presenciar las hermosísimas producciones del Festival de Teatro Latinoamericano que, por esas fechas, se estaba celebrando en México Capital. Entre lo más espectacular, puedo citar la reposición del BACCO, visual y musicalmente sorprendente, con ambiente de la Andalucía Española, obra realizada por el grupo LA CUADRA de Sevilla; y los PAYASOS DE ESPERANZA, una obra de payasos, salvaje y cómica, sobre la espera (una poderosa metáfora en el Chile de Pinochet) por el Teatro Dos de Santiago, Chile.

LA ACTUACION DEL GRUPO CHIMBOMBA

Era importante que nuestro espectáculo se presentara en la calle, en las plazas y en los patios ya que este era nuestro trabajo —intentar crear un lenguaje teatral en las calles— ver que es lo que podía resultar de la fusión de un director de teatro estadounidense con una compañía mexicana, trabajando en unión sobre temas populares. Cientos de personas se amontonaban para vernos actuar en plataformas debajo de famosas estatuas y en bares de la ciudad. Y se quedaban, y se reían, y participaban, y reconocían a los personajes de su barrio, e incluso, en ciertos momentos, quizás también a sí mismos.

LA MARCHA

Los adioses siempre resultan difíciles. Pero sobre todo fue así en esta ocasión. Cuando llegué al aeropuerto, acompañado por Socorro Merlin, Presidenta de ASSITEJ/México, y sus maravillosos colegas en el CITRU, y me vi cargando con los kilos de libros de teatro y de libros de arte que me habían regalado, me sentí verdaderamente emocionado. La generosidad de nuestros colegas y amigos mexicanos era enorme. También, me sentí inspirado por muchas cosas — reuniones semanales de UNIMA/México para talleres, planificación y ayuda; la expansión del CITRU hacia 5 nuevos lugares para que trabajo e investigación se multiplicaran a través de todo el país y, por último, el entusiasmo de los artistas mexicanos a la hora de compartir sus vidas, sus ideas y su trabajo con los demás. Lo que espero ahora es que sigan los intercambios, los festivales, y las conferencias entre ASSITEJ/USA y ASSITEJ/México, para que todos podamos aprender algo sobre la vida y el trabajo de nuestros vecinos más próximos.

Mi agradecimiento a ASSITEJ/USA, sobre todo a Nancy Staub y Ann Shaw por el apoyo prestado para la realización de este proyecto, y, por supuesto, a Socorro Merlin y a las muchas organizaciones culturales que participaron en el mismo, por el enorme trabajo que desarrollaron.

